OPINAR

EDICION 177

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

EDICIÓN DIGITAL
20 de diciembre de 2012
www.opinar.com.uy

El derecho a integrar la clase media. Escribe Diego Martínez

ENTREVISTA A RICARDO PRATO,
SECRETARIO GENERAL DE LA INTENDENCIA DE MONTEVIDEO



INIMPUTABLES







EDITORIAL

Ante la vida de Renán Rodríguez

La conmemoración el 12 de diciembre de los 100 años del nacimiento de la gran figura del quehacer del Uruguay, Don Renán Rodríguez (Diputado, Senador, Ministro, Periodista, Profesor, Presidente de la Corte Electoral y Director del diario «EL DÍA»), se realizaron varios actos en su homenaje, en la Antesala del Senado, en la Junta Departamental de Maldonado, en la Ciudad de San José, en la Junta Departamental de Montevideo.



Renán no sólo fue la «esencia del Batllismo» -al decir del Dr. Julio María Sanguinetti-, sino que además trascendió las barreras partidarias para convertirse en el arquetipo de lo mejor de nuestro país.

Por su inigualable vocación al servicio público, por su extraordinaria brillantez a la hora de plantear los problemas y determinar las soluciones que el país necesitaba, por la convicción y valores que derrochó a lo largo de su vida y que lo llevaron hasta el límite de sus fuerzas físicas y por su acendrado sentido de la justicia, Renán sigue viviendo entre todos nosotros con su ejemplo de vida.

Renán Rodríguez nació en San José el 12 de diciembre de 1912 y falleció en Montevideo el 29 de julio de 1999).

Fue periodista y político del Partido Colorado.

Estudiante de Derecho, militó desde su juventud en el Batllismo, oponiéndose a la Dictadura de Terra en los años treinta. En los años siguientes integró órganos directivos del Partido Colorado. También fue Secretario General del Instituto de Jubilaciones y Pensiones (hoy Banco de Previsión Social).

En los comicios de 1950 fue electo diputado por primera vez, por la Lista 14 dirigida por César Batlle Pacheco, siendo reelecto en las dos siguientes elecciones. Entre el 1 de marzo de 1955 y el 10 de mayo de 1956 actuó como Ministro de Instrucción Pública y Previsión Social.

En 1962 cofundó junto a Zelmar Michelini la Lista 99, siendo electo Senador. Tuvo un distanciamiento con Michelini, pues Renán Rodríguez continuó defendiendo el colegialismo hasta el final (el cual resultaría derrotado en plebiscito). En las elecciones de 1966 fue candidato a la Vicepresidencia de la República, acompañando la postulación presidencial de Amílcar Vasconcellos.

A partir del año siguiente, se desempeñó como codirector del diario «El Día», hasta 1971. En las elecciones de ese año fue otra vez candidato a Vicepresidente de la República, esta vez acompañando la candidatura de Jorge Batlle a la Presidencia.

Proscrito por la dictadura, desde 1977 integró el Consejo Editorial de «El Día».

En las elecciones internas de los partidos políticos de1982 integró las listas del Batllismo Unido, sector opositor al régimen militar.

En 1985 fue designado por el nuevo Parlamento democrático Presidente de la Corte Electoral, su último cargo público, que desempeñó hasta su renuncia en 1990.









Consejo Editorial
Tabaré Viera Duarte, Ariel Moller, César García Acosta.
Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA, Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125
Arte: Wilmar Pereira
Registro MEC Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas. Web: www.opinar.com.uy.
Contactos cgarcia@opinar.com.uy
Gestión Comercial, José L. Ituño jituno@hotmail.com





Umberto ECO
Doctor en Filosofía y Letras.
Profesor de Semiótica en Comunicación Social

Baile en torno a la muerte

Magazine Littéraire, una revista mensual francesa, consagró su número de octubre a un solo tema: **cómo trata la literatura el tópico de la muerte**. La leí con interés pero a fin de cuentas resulté decepcionado. Algunos de los artículos quizá hayan tocado ideas con las que todavía no estaba familiarizado, pero al final simplemente reiteraban un argumento bien conocido: que, además de abordar la idea del amor, **la literatura siempre ha manejado el concepto de la muerte**. Los artículos señalaban la presencia de la muerte tanto en la narrativa del siglo pasado como en la literatura gótica pre-romántica, pero también hubieran podido mencionar la mitología griega - quizá la muerte de **Héctor** y el duelo de **Andrómaca**- o los sufrimientos de los mártires en muchos textos medievales. Por no hablar del hecho de que la historia de la filosofía empieza con la premisa del más fundamental de los silogismos: «**Todos los hombres son mortales**».

Quizá el problema esté arraigado en el hecho de que **ahora se leen menos libros que en generaciones pasadas**. Pero, sea cual fuere la causa, **hemos perdido la capacidad de aceptar la muerte**. La religión, la mitología y los rituales antiguos hacían a la muerte, si no menos temible, al menos sí más familiar para nosotros. A través de las celebraciones fúnebres, los gemidos de los dolientes y la gran misa de réquiem nos íbamos acostumbrando a la muerte. Nos preparaban para ella con sermones sobre el infierno e incluso de niño me alentaban a leer porciones del***Compañero de la Juventud***, que abordaba el tema de la muerte.

Ese texto, un manual de oraciones editado por el sacerdote del siglo XIX, **Don Bosco**, era un recordatorio de que no sabíamos dónde ni cómo iba a venir la muerte por nosotros: en nuestra cama, en el trabajo, en la calle, con un aneurisma roto, una fiebre, un terremoto o algo por completo diferente. En ese momento sentiremos que se nos nubla la cabeza, nos dolerán los ojos, tendremos la lengua reseca, la mandíbula caída, el pecho pesado, la sangre congelada, la carne consumida, el corazón atravesado. De ahí la necesidad de practicar lo que Don Bosco llamaba el ejercicio para una muerte feliz:

«Cuando los pies inmóviles me digan que está por cesar mi carrera en esta vida… Cuando las manos, temblorosas y embotadas ya no puedan aferrarse a ti, oh, mi buen Crucifijo, y a pesar de mí mismo te deje caer en el lecho de mi agonía… Cuando tenga la vista turbia y consternada por el horror de la muerte inminente… Cuando las pálidas y cenicientas mejillas causen compasión y terror a los espectadores, y el pelo, húmedo y erizado con el sudor de la muerte, anuncie la proximidad de mi fin… Cuando la imaginación, agitada por los horrendos y terribles fantasmas se hunda en desdichas mortales… Cuando haya perdido el uso de todos los sentidos… Jesús misericordioso, apiádate de mí».

Esto es sadismo puro, podríamos decir. Pero ¿**qué les enseñamos a nuestros contemporáneos hoy en día**? Que la muerte ocurre lejos de nosotros en los hospitales, que los dolientes no tienen necesariamente que acompañar al ataúd al cementerio, que **ya no vemos a la muerte**. O, más bien, que la vemos continuamente: personas golpeadas, baleadas o despedazadas en explosiones; hundidas en el fondo del río con los pies envueltos en concreto; tiradas sin vida en la acera, con la cabeza rodando en la cuneta. Pero esos no son ni prójimos ni queridos: son actores.

La muerte es un espectáculo; por supuesto en el cine y la televisión, pero también en la vida real. Devoramos las noticias de los medios sobre la muchacha que fue violada y asesinada, o sobre las víctimas de un asesino serial. No vemos los cuerpos torturados, pues eso nos recordaría a la muerte en sí. Más bien vemos a los amigos llorosos que llevan flores a la escena del crimen u organizan una vigilia a la luz de las velas. O, mucho más sádico, vemos a los reporteros que tocan a la puerta de una madre en duelo para preguntarle qué sintió al enterarse del asesinato de su hija. La muerte en sí se muestra sólo de manera indirecta, a través del dolor de los amigos y los padres, lo que nos afecta menos visceralmente. **La muerte ha desaparecido en gran medida de nuestro horizonte de experiencia inmediato**. El resultado es que habrá más gente aterrada cuando llegue el momento de enfrentarse al evento que ha sido nuestro destino desde el nacimiento. Un destino que los hombres sabios dedican toda su vida a aceptar.



José Luis ITUÑO
Periodista. joseluisituno@hotmail.com

Pareceres

Luego de una breve licencia fruto de mi pasaje del cuadro de los solteros al cuadro de los casados, retomo mi columna en OPINAR, ahora más seriamente como hombre felizmente casado.
Estos días de descanso, mucha comida y otras cosas «mieleras» me han servido para refrescar mi disco duro y mirar algunas cuestiones con miradas más objetivas y con menos espíritu crítico, aunque debo confesar que no seguí casi ningún tema de cerca, por lo que lo que van a leer a continuación puede carecer de todo sustento documental y/o no provenir de fuente confiable.
Una mañana en Punta del Diablo logré sintonizar radio CARVE y escuché que Mujica la había emprendido contra las esposas de los legisladores blancos.
Fruto de la interferencia reinante en esa zona del país, no pude entender bien dónde recomendaba el Presidente ir a buscar a sus esposas a los legisladores, pero por el griterío en la radio, no era a un lugar muy santo que digamos.
La reacción de nuestro iracundo Presidente, creo que vino a raíz de las críticas de los blancos al culebrón presidencial de Pluna.

EN ALGÚN LUGAR DEL MUNDO

Mientras miraba un surfer sudar la gota gorda en la playa brava de Punta del Diablo en una mañana de mucho viento y oleaje, reflexioné al respecto de lo que había escuchado lejanamente en la radio y me dí cuenta que el presidente dijo lo que se le vino a la cabeza en ese momento aludiendo a las señoras esposas de los legisladores del partido nacional.
Cebando un recién ensillado amargo pensé «*acá no es una cuestión de partidos políticos me parece, porque en realidad el presidente (ex guerrillero) le faltó el respeto a un grupo de gente al barrer, sugiriendo en sus dichos que las esposas de este grupo, frecuentaban algún lugar del que no dio más datos*».
La pregunta que me surgió casi instantáneamente, mientras una ola dejaba de cabeza a un flacucho Serfer, fue cuál era el lugar donde los legisladores blancos debían ir a ver donde estaban sus señoras esposas, antes de meterse en el tema PLUNA.

MUJICA ESTÁ «EQUIVOCAO»

Como marido, mi esposa tiene todo el derecho de ir donde quiera, donde le guste y donde ella se sienta bien, y en tal caso mi deber como esposo es empezar por respetarla y amarla, dos estados del ser humano más que suficientes para estar absolutamente tranquilo y confiar en ella, sin necesidad de estar revisando celulares ni intentando hackear casillas de mail o estar pensando donde estará.
Claro que si fuera legislador, además de lo dicho, debería cumplir otra función, que además es por lo que me eligieron y se me paga el sueldo, controlar y dejar de manifiesto cualquier situación anómala en perjuicio del Estado, como de hecho sucedió con el culebrón presidencial en el tema PLUNA.
Ya casi terminando el mate se me vino a la cabeza otro pensamiento «*si un marido tuviera que estar pensando dónde está su esposa, con quien habla, de quien recibe mails, etc. no tendría tiempo para ocuparse de temas tan importantes para el Uruguay, y si los blancos están tan compenetrados con el asunto, y si los blancos lo han tomado la bandera con absoluta seriedad y rigor parlamentario con el profesionalismo del caso, ¿no será exactamente al revés de lo que piensa Mujica y los legisladores blancos están muy claritos de mente, tranquilos y confiados con sus esposas?*».
Casi al final de este pensamiento, se me vino a la mente la figura de Daysi Tourné «cantando bajo la ducha» o acodada en FUN FUN, o la ex Ministrabailarina Marita Muñóz meneando su «colita» sobre una mesa en Israel……
Rápidamente volví a la realidad de Punta del Diablo, me dejé de bobadas y de periodismo trucho y encaré una paella completa para mí y para mi esposa, que a esa altura del día estaba de compras en el deck de Punta del Diablo.
Al final Mujica tenía razón, la tuve que ir a buscar para comer…

Diego MARTINEZ
Director de revista PóLIZA, seguros y finanzas.



El derecho
a integrar la clase media

En un reciente trabajo de personal del Banco Mundial (a publicarse en 2013), se sostiene que cerca de cincuenta millones de personas salieron de la pobreza en América Latina entre 2000 y 2010. Esto implica que actualmente la región posee cantidades equivalentes de personas en la clase media y en la pobreza, cuando una década atrás la cantidad de habitantes en situación de pobreza representaba 2,5 veces a quienes integraban la clase media. Realmente, importante.

Tradicionalmente sociólogos y economistas han utilizado conceptos diferentes para definir la clase media y así los primeros se basan en paradigmas conectados, entre otros, a los niveles educativos, mientras los economistas se apoyan en los niveles de ingresos. También está presente una clásica conceptuación sociológica de «grupos de referencia y de pertenencia», que permitiría evaluar con más herramientas situaciones de la realidad que no terminan de conjugar con alguna de las categorías en juego (hay personas cuyos ingresos equivalen a los de los sectores medios aunque sus valores de referencia continúan siendo los de la pobreza, del mismo modo que habitantes con ingresos bajos mantienen y cultivan referencias de la clase media). Pero el estudio al que aludimos –que será en breve tiempo el libro «La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina»- crea, incorpora al análisis, un concepto que trasciende los habitualmente aplicados y se posiciona en el factor de seguridad económica como definidor del perfil de la clase media.

En otras palabras, la clase media se define en esta visión, por una estabilidad de sus miembros capaz de soportar perturbaciones que puedan hacerlos caer en la pobreza o retornar a ella. Actualmente, según el estudio de referencia, un 30% de la población de América Latina integra la clase media y un 37,5% ha salido de la pobreza, posee ingresos medios, pero aún no integra la clase media pues existe probabilidad que sufra episodios de pobreza en el futuro. Por ello el trabajo llama a este sector social «vulnerables».

Una hasta ahora selectiva, y generalmente mal interpretada herramienta de política social, el seguro, podría ser el empujón virtuoso que de una vez por todas haga ingresar a la clase media a millones de personas. ¿Y qué tiene que ver el seguro con todo este vigoroso fenómeno de abandono de la pobreza y expansión de la clase media en América Latina?

Como en toda situación en la que existe un riesgo, la función del seguro es dispersarlo, de modo que el acaecimiento de un daño repercuta e incida del menor modo en la integridad del bien agredido. Prevenir el riesgo y eventualmente compensar a quien sufra un daño, son parte de esa función. La existencia de un riesgo, como ingresar o retornar a la pobreza, siempre da cuenta de alguien o algo vulnerable. Y es en esta reflexión y en el marco de los conceptos que emergen del trabajo de personal del Banco Mundial, que puede imaginarse una nueva visión estratégica en la configuración y oferta de seguros. Seguros de protección a la movilidad social.

¿En qué ámbito social, respecto a qué riesgos, con qué carácter?

Precisamente en el ámbito de los «vulnerables», esos sectores de ingresos medios, que merced al sostenido crecimiento económico han salido de la pobreza, pero que no forman parte aún de la clase media y –ante determinadas circunstancias, no necesariamente relacionadas al crecimiento de la macroeconomía- pueden sufrir eventos que les hagan retornar o les hagan caer en la pobreza. Por catástrofes climáticas, por agresiones en la familia, por frustraciones en el acceso a los servicios educativos, de salud, de seguridad, por ausencia o limitación en el derecho a planificar el retiro, por los efectos de la muerte en la familia y allegados, por el temor o la ignorancia respecto al ahorro, por la condición de género o de edad, por las dificultades para consolidar la propiedad en bienes fundamentales, por la pérdida del trabajo, por la destrucción de un proyecto empresarial.

A esa gente debe mirar el seguro. A esos riesgos deben oponérseles productos que trabajen a favor de la pública felicidad de los vulnerables, dispersando los riesgos que les acechan.

¿Con qué carácter?

Con el que reclaman las grandes definiciones, decisión de Estado, con un nuevo pacto social que la sustente, que abra puertas a nuevos millones de personas en su esfuerzo por una vida mejor.

Víctor CORCOBA HERRERO
Abogado. Escritor Español



El peligroso terreno
de las desigualdades

El mundo se mueve en un peligroso terreno de desigualdades, que empiezan por indignarnos y acaban por desesperarnos. Fruto de estas diferencias entre personas, en su mayoría gestadas injustamente, son la multitud de movimientos sociales que invaden todos los países. Es imposible no enfurecerse al ver los sufrimientos humanos. Tenemos la obligación ética y moral de actuar, por un lado, ante la desigualdad en el acceso a bienes esenciales, como alimentos, agua, vivienda, salud y educación, y, por otro lado, ante las distancias entre hombres y mujeres, niños o ancianos. Cualquier tipo de discriminación no cabe duda que nos afecta, tanto individual como colectivamente, puesto que la exclusión para unos y el privilegio para otros, lo que hace es generar desasosiego y conflicto.

Evidentemente, todos tenemos derecho a que se nos atienda y considere nuestra opinión. En la actualidad nuestro mundo sigue prestando oídos sordos a los que más sufren. La desigualdad, en lugar de achicarse, crece cada día, impidiendo a sectores enteros desarrollarse. Ante estos hechos, la realidad debe imponerse, y han de modificarse estilos de vida, conductas adquiridas en buena medida desde la manipulación. Las riquezas debemos distribuirlas más equitativamente. No se trata de dejar en la miseria a personas, se deben brindar oportunidades en igualdad de mérito y capacidad para todos los ciudadanos. Pensemos en las graves desigualdades para acceder a los recursos educativos o sanitarios. Esta injusta diferenciación vulnera los más básicos derechos de la persona. Con demasiada frecuencia, determinados grupos de poder imponen sus reglas, sin escuchar la voz de los más débiles, contradiciendo de este modo el derecho internacional.

No se puede convivir con un poder que desatiende a los más necesitados. Con razón, multitud de personas se lanzan a la calle, al sufrir en propia carne, que la ley no es igual para todos. Esta marea popular, que toma las plazas en diversos países del mundo, es la expresión de lucha de los excluidos contra una clase dominante que ni les escucha, y que cuando dice escucharles, les engañan. Sin duda, un liderazgo no ejemplarizante hace un daño tremendo a la convivencia ciudadana, por mucha democracia en la que se escude. Por desgracia, muchos ciudadanos solo pueden soñar en sobrevivir día a día, mientras otras personas derrochan lo que otros no tienen. Todas estas contradicciones y situaciones paradójicas son síntomas de falta de humanidad hasta en la misma cúspide del poder.

Ninguna forma de crecimiento es ética, sin una correspondiente mejora en las condiciones de vida de su población más frágil. Para superar esta exclusión que activa tantas desigualdades en un mundo global, hay que modificar estructuras de gobierno, planear planes de igualdad, valorizar la voz de los excluidos, y revitalizar una política redistributiva de recursos sustentada por el pilar de la justicia social. El día en que todos los países queden incluidos en los ejes centrales de la economía mundial, y sus dirigentes ejerzan un liderazgo en favor del bien común, podremos decir que la igualdad ha dejado de ser un derecho, porque se ha convertido en un auténtico hecho real.

Aunque los datos nos indican todo lo contrario, los nuevos tiempos han de encaminarse hacia ese horizonte de igualdad. Habrá muchas brechas que cerrar, pero también muchos caminos que abrir. Esto exige un claro compromiso redistributivo respecto de las producciones del desarrollo y un mayor equilibrio en el reparto. La llave de esta igualdad requiere un pleno empleo, y un empleo decente, acompañado por una política social que complemente las posibles deficiencias en determinados sectores sociales que pueden ocasionar discordancias. Claro que es posible esta vocación igualitaria, siempre y cuando proyectemos otro tipo de vida más solidaria y honesta, que difunda las ganancias entre toda la sociedad. En este sentido, hace bien la Unión Europea en trazar planes de acción para luchar con más cohesión y fuerza contra la evasión y el fraude fiscal. Ciertamente, los recursos abundan en el mundo. Lo que sucede es que están desigual e injustamente tratados; y esto se debe, entre otras cuestiones, a la existencia de una globalizada camarilla de devoradores, proclives a unas finanzas sin transparencia alguna, con gran secretismo operativo, y que facilitan el blanqueo de capitales, la evasión y el fraude. Indudablemente, el pobre no conoce de estos paraísos fiscales porque nada tiene que aportar a ellos. En cualquier caso, la gente honesta del mundo, aguarda decisiones de las instituciones internacionales para que se haga justicia ejemplarizante. Hasta ahora, los líderes del mundo, no han sido capaz de llevar prosperidad a diversos rincones del planeta, y, por ende, tampoco de reducir las tremendas desigualdades entre ricos y pobres, y aún menos de crear un mundo más justo gobernado de manera más ética.

En definitiva, para desterrar la desigualdad entre mundos dentro de un mismo planeta, se requiere romper con el origen y con la transmisión de ese nacimiento. Se trata de superar todo tipo de exclusiones y de reafirmar el valor del ser humano, como persona superior a todas las cosas. Cada uno de nosotros, desde esta diversidad de culturas hoy globalizadas, tenemos que luchar por esa igualdad perdida a causa de tantas discriminaciones consentidas. Todavía hay demasiada represión consentida, demasiada impunidad alrededor de los poderosos, demasiada mentira esparcida entre los pobres. Realmente aún nos batimos más por nuestros intereses que por nuestros derechos comunes. Nada hay más vergonzoso que un gobierno que hace el mal y el pueblo que lo deja hacer. Ha llegado, pues, el momento de tomar las riendas ciudadanas, de que la luz llegue a todos los moradores del planeta, con la misma pasión que en todas las tierras el sol sale al amanecer, de que a pesar de tantas adversidades todos seamos salvados por una vida digna. Sin duda, el mejor regalo que podemos darle a un pobre es nuestra atención y nuestra comprensión. Por algo se empieza.



Kimal AMIR PERTZEL
Licenciado en Ciencias de la Educación
delegado de PROBA en la Comisión Multipartidaria

La creación de la UTEC: beneficios y exigencias

En nuestra nota anterior , luego de analizar los por qué y la importancia histórica de la creación de la Universidad Tecnológica, dejábamos planteado que ahora nos encontramos en la etapa de su aprobación parlamentaria, luego de haber recorrido la de su discusión y elaboración del proyecto en la Comisión Interpartidaria a lo largo de 11 meses (enero a noviembre 2012) y que, entre otros puntos a elaborar en el futuro, el que seguramente ha de constituir el paso inmediato es el de su localización.

Efectivamente, tanto en nuestro Departamento como en varios otros, esa lógica pretensión ha sido ya planteada. Por nuestra parte queremos consagrar esta nota a ese tema, enfocándolo desde el ángulo de los beneficios y las exigencias que la localización conlleva.

En lo que refiere a los beneficios, hay algunos que son más bien locales y otros de carácter más nacional. Estos, junto a lo expuesto en nuestra nota anterior, vienen de la mano de las necesidades y desafíos que el país tiene como el único camino no sólo para evitar que siga en aumento la brecha (o el abismo) que lo separa de los países que están en la punta en la era del conocimiento, sino fundamentalmente para estar lo mejor pertrechados para insertarnos en el mundo y aspirar a formar parte de ellos en un porvenir no demasiado lejano (digamos un horizonte a 25 años vista).

En su conferencia en la 22ª Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, realizada recientemente en Jerez de la Frontera, España, el Ing. Jorge Grünberg, Rector de la Universidad ORT de Uruguay, se propuso responder a la interrogante: «¿Está América Latina preparada para competir en la economía del conocimiento?» Si bien su disertación está referida a América Latina, la gran mayoría de los conceptos y datos por él expuestos, son de plena aplicación para Uruguay en el tema que nos convoca: la creación de la Universidad Tecnológica, segunda universidad estatal en los 182 años de vida constitucional del país, hecho que por sí solo marca su trascendencia, además de la importancia que entraña su perfil marcadamente tecnológico, su radicación en el Interior y su indispensable ligazón con la producción de cada una de las regiones a las que habrán de consagrarse los 5 Institutos Tecnológicos que establece la ley de su creación.

Dice el Ing. Grünberg: «¿Cómo se genera el valor actual? En el siglo XXI la riqueza sostenible ya no viene del territorio, ni de la posición geográfica, ni de la dotación de recursos naturales, ni de la cantidad de población (por nuestra parte diríamos que no sólo de ello proviene). **En el siglo XXI la mayor parte del valor proviene de servicios altamente especializados, de la creatividad y del conocimiento. Los activos críticos son los talentos humanos, la propiedadintelectual y la capacidad de innovación**. Sólo 15% del valor de un auto está en su armado. Menos de 1/3 del precio de un Iphone queda en China (donde se fabrica); más de 2/3 queda en Estados Unidos para la empresa Apple, por el diseño, el marketing y el software».

Continúa Grünberg algo más adelante: «Según Clayton Christensen, el afamado profesor de Harvard**, en el siglo XXI la geopolítica de la riqueza está definida por dónde se produce el conocimiento, dónde se radican los talentos y dónde se generan las innovaciones. Un grancambio respecto al pasado es que los talentosos pueden elegir el país (la región o ciudad) en donde quieren vivir y trabajar. Por eso los Estados (y las regiones y las ciudades) tienen que competir cada vez más por esta clase creativa, que es móvil y global. La capacidad de generar, retener y atraer talentos, es la clave para competir en la economía del conocimiento.»**

Avanzando en su ponencia, sostiene el Ing. Grünberg: «Una economía moderna es motorizada por un trípode: **Estado, empresas y universidades**. Las universidades tienen que generar conocimiento, que deben utilizar las empresas para aumentar su competitividad, y el Estado garantizar la estabilidad y la infraestructura necesaria. El trípode no funciona si algunos polos hacen el trabajo de otros, por ejemplo el Estado funcionando como empresario. El rendimiento del trípode depende del sistema educativo y del sistema tecnológico.» Y casi de inmediato dice: «En Brasil menos del 10% de la población culminó una carrera universitaria, en Canada 50%, en Corea del Sur casi 60%. En Corea del Sur se gradúan tantos ingenieros por año como en toda América Latinas junta. Hay sólo 10 universidades latinoamericanas entre las mejores 500 del mundo; hay 35 solamente entre China, Corea y Taiwan».

Pedimos mil disculpas al lector por lo extenso de las transcripciones, pero lo hacemos porque las consideramos de un muy alto valor conceptual y de plena correspondencia con el tema que tratamos. Permítasenos, entonces, para terminar con ellas, agregar un par más. Dice el Rector Grünberg: «Además de una brecha educativa tenemos una brecha de innovación igualmente grande. Menos de 10% de las universidades latinoamericanas investiga ()en el sentido de publicar por lo menos 300 trabajos por año). Singapur, con 5 millones de habitantes, publica más artículos de ingeniería que Brasil, que tiene 200 millones de habitantes. Corea del Sur publica el doble de artículos de ingeniería que toda América Latina junta. La región no crea conocimiento patentable. Corea del Sur o Taiwan registran más patentes anualmente que toda América Latina.»

Y más adelante afirma: «La transición de ingresos medios a altos (en una sociedad) involucra la transición de una economía importadora de tecnología a una economía exportadora de tecnología. Esta transición requiere aumentar la calidad del capital humano y fortalecer la calidad de investigación, las dos grandes brechas que tenemos por delante. **El objetivo de América Latina debe ser exportar talento y no talentosos**.» (Todos los subrayados son nuestros)

Decíamos que existe ya, y seguramente irá en aumento, una manifiesta competencia entre los Departamentos tras la localización de la nueva universidad. A nuestro juicio es muy importante tener bien presente la afirmación del Prof. Christensen, de la Universidad de Harvard, en el sentido de que ahora son los talentosos los que pueden elegir el país, la región y la ciudad donde quieren vivir y trabajar. Esto es de vital importancia, pues participar en dicha competencia implica asumir que no se trata tan sólo y simplemente de lograr que la sede central y/o uno de los Institutos Tecnológicos Regionales se radiquen en nuestro Departamento o en nuestra ciudad, sino algo que va mucho más allá de eso, con lo que por sí mismo entraña para los jóvenes estudiantes, los docentes y sus familias. **Significa asumir que la ciudad (y el Departamento) pase a ser concebida como una ciudad universitaria**, que no se trata del «venturoso aterrizaje» de un Centro Universitario visto como un «enclave» ajeno, adjunto, a la ciudad (dentro o a un costado de ella), sino por el contrario como **una nueva semilla que forma parte de ella, que se integra a la comunidad porque la comunidad la acoge con sus brazos bien abiertos, para ayudarlo a crecer, al tiempo de ir creciendo ella misma con él.**

En nuestra opinión es mucho lo que las autoridades y la sociedad, con su diversidad y riqueza de actores, han hecho en el último cuarto de siglo para el mejoramiento, proyección y embellecimiento de nuestro Departamento y bien orgullosos de ello que nos sentimos los floresinos. La puesta en valor de riquezas que el terruño tenía de manera «latente» (Gruta del Palacio, Pinturas Rupestres de Chamanga, por ejemplo); la creación y permanente enriquecimiento de la Reserva de Flora y Fauna «Dr. Rodolfo Talice»; la modernización del Estadio de fútbol «Juan A. Lavalleja»; el equipamiento e infraestructuras del Parque Centenario, que pasó de ser el pulmón oxigenante de la ciudad a un gran espacio de sociabilidad de todos sus habitantes y cientos de turistas; el polideportivo y el Centro de Recuperación albergados en pleno centro por el edificio diseñado por el Ing. Dieste; el Geoparque en pleno desarrollo y en proceso de reconocimiento internacional por la Unesco, constituyen algunos ejemplos de lo antedicho, sin olvidar laimportancia que encierra el hecho de que todos los centros poblados del Departamento cuenten con agua potable y Trinidad tenga una cobertura prácticamente del 100% de saneamiento.

No obstante, **la competencia por contar con el Centro Universitario nos impone nuevas exigencias.**

Será necesario plantearse la construcción de viviendas en las que puedan alojarse los muchos estudiantes que vendrán de otros Departamentos, así como los docentes con sus familias, pues debemos proponernos su afincamiento en nuestra ciudad, en un contagioso proceso, que -creo yo- estamos en condiciones y debemos proponernos ser capaces de despertar. Esta tarea podrá (o quizá deberá) estar liderada por las autoridades departamentales, pero debe ser asumida también por los particulares, vecinos y empresarios.

Será necesario persistir y aumentar las atracciones turísticas, de esparcimiento, deportivas, culturales, educativas, tecnológicas, medioambientales, con la finalidad de que tanto a los jóvenes estudiantes como a los docentes y sus familias les sea muy grato y les despierte avidez radicarse en nuestra ciudad. Una vez más volvemos al Prof. Christensen, cuando sostiene que «en el siglo XXI la geopolítica de la riqueza está definida por dónde se produce el conocimiento, dónde se radican los talentos y dónde se generan las innovaciones. **La capacidad de generar, retener y atraer talentos, es la clave para competir en la economía delconocimiento»**. ¿Dónde está escrito que no somos capaces de proponernos tan importante desafío y, además, lograrlo?

Referimos líneas arriba que el trípode de la economía del conocimiento está constituido por el Estado, los empresarios y las universidades. Algo hemos dicho ya acerca de las exigencias planteadas al gobierno departamental (y los de la Región Centro), que conciernen fundamentalmente a desarrollar infraestructura. Y es por ello que, atendiendo a la realidad, que indica un crecimiento constante del Interior en la producción del país y un aumento saludable de la capacidad de incidir y decidir de los gobiernos departamentales, se ha establecido la participación de 1 delegado del Congreso de Intendentes, perteneciente a la Región, en cada uno de los 5 Institutos Regionales a crearse.

También dijimos que ninguno de los actores del trípode puede fallar, estar ausente o participar débilmente, «con el freno de mano puesto». Por ello es de sustantiva importancia la participación activa que los empresarios y productores realicen, tanto en ideas e iniciativas, como en aportes materiales, financieros, de sus conocimientos y experiencia, ya en el campo de su propia producción como en el de la gestión.

No es por azar que desde la Comisión Interpartidaria de técnicos que trabajó durante 11 meses en la elaboración del Proyecto, como en ambas Cámaras Parlamentarias, se incluyó en el Consejo Directivo de esta Universidad Tecnológica 1 representante de los trabajadores y 1 de los empresarios, ambos a nivel nacional.

Lo dijimos en nuestra nota anterior: primero fue la reunión del Presidente de la República con los líderes de los partidos políticos (27.12.2011); luego vino la etapa de la elaboración del Proyecto en la Comisión Interpartidaria de Técnicos; después fue la discusión parlamentaria y su aprobación; ahora llega la instancia de su concreción, en la que la competencia y determinación de los lugares en los que habrán de instalarse la Sede Central y los 5 Institutos Tecnológicos constituye un hito trascendente. Pero también estamos a las puertas de la etapa de la definición de nuevas carreras y contenidos que habrán de brindarse en cada uno de ellos. Al definirlos, habrá de ocupar un lugar primordial todo lo que hace a lo pedagógico y lo didáctico, en lo que, además de mantener celosamente la libertad de cátedra de los docentes, deberá procurarse incentivar la creatividad e innovación en esos aspectos, todo ello a la luz de la importancia creciente y vertiginosa de las nuevas tecnologías y su más inteligente uso.

En ese sentido, la práctica de los estudiantes en los establecimientos productivos en su día a día -práctica que seguramente irá in crescendo a lo largo de su formación académica-, tendrá que ser una de las características más notorias del proceso enseñanza-aprendizaje de esta Universidad. En esas pasantías, fuente inagotable de enseñanzas para los estudiantes -con el imprescindible seguimiento de los docentes-, los empresarios y productores tienen un papel muy importante a jugar, porque también ellos tienen mucho conocimiento acumulado y porque con la remuneración de esas pasantías, estarán realizando un gran aporte al sostenimiento presupuestal de la institución educativa que se crea.

Este gran paso que a nuestro juicio da el país, con la creación de esta 2ª universidad del Estado en el Interior y ligada a la producción, encierra varios aspectos más. Nos proponemos abordarlos en futuras notas, contando siempre con la generosidad de OPINAR y la paciencia de los lectores.

Mandato de la historia

PARTIDO ROSADO PARA MONTEVIDEO

Miguel Manzi
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com/



Busqué en internet «partidos políticos más antiguos del mundo» y salen los partidos ingleses, Conservador y Laborista, en cuanto sucesores de los «tories» y de los «whig», que remontan sus orígenes al siglo XVII. Los partidos Demócrata y Republicano de EE.UU. se originan en una escisión de 1824. Y por ahí nomás aparecen los uruguayos Colorado y Blanco, cuyo acta de nacimiento se labró en los campos de Carpintería en 1836. Nuestros partidos fundacionales, entre los que exhiben identidad, continuidad y vigencia, son de los más antiguos del mundo.

La Patria, la Nación, la República, se forjó en la dialéctica de estas dos vertientes, que combinan en acopio indiviso las personalidades de recios caudillos rurales e inspirados jefes ciudadanos, con abundantísima sangre derramada, densidad ideológica, obra de gobierno, construcción de ciudadanía, todo fraguado en tradiciones casi doblemente centenarias, venerables, de lo más venerable que tiene este joven país. Fue el país de los partidos tradicionales el que sobrevivió tercamente a un siglo de enfrentamientos armados. Fue el país de los partidos tradicionales el que desde su exiguo y remoto lugar en el globo brilló tempranamente por sus virtudes democráticas. Fue el país de los partidos tradicionales el que hizo médico primero y presidente después al hijo de un obrero de La Teja, y ahora mismo a un ex guerrillero apenas leído. Es lo que no entienden algunos frenteamplistas: que somos todo lo que somos como colectividad nacional y son todo lo que son como colectividad política, porque hay un país y una política, tallados a veces con la delicadeza del orfebre y otras con la rusticidad del picapedrero, pero por los partidos tradicionales, las herramientas que se dieron los orientales para construirse a sí mismos durante 150 años. Recién en 1971, y aún, con el aporte determinante de prestigiosos dirigentes blancos y colorados, se constituye el Frente Amplio y así, coalición mediante, alcanzan el 13% en la elección de ese año y se visibilizan los partidos «de izquierda», que eran hasta entonces minúsculas expresiones testimoniales. Dictadura mediante, el Frente no paró de crecer hasta alcanzar la mayoría absoluta del electorado y con ella el gobierno nacional. Pero antes todavía, se convirtió en la fuerza hegemónica en Montevideo, sitial que ocupa holgadamente hace cinco elecciones.



SE PARTE EL FRENTE Y SE FUSIONAN LOS PARTIDOS TRADICIONALES

En la edición del pasado jueves 13 de «Voces», semanario frenteamplista liberal que efectivamente acoge un abanico polifónico de opiniones, Rafael Massa vaticinó: «la actual unidad de la izquierda no será eterna»; «la posibilidad de una nueva organización de izquierda no frenteamplista asoma en el horizonte». En las ediciones de «El País» y «El Observador» del sábado 15, por su parte, vimos la foto de los senadores colorados Ope Pasquet y Tabaré Viera conversando con el diputado y precandidato blanco a la intendencia de Montevideo Jorge Gandini sobre un eventual acuerdo entre los PP.TT. para votar juntos en Montevideo (las exploraciones oficiales y formales las están llevando adelante Pasquet y el senador nacionalista Gustavo Penadés). ¿¿Quiere decir que se parte el FA y que se fusionan los PP.TT.?? NO EN ABSOLUTO. Ni una cosa ni la otra pasarán en el futuro previsible. Lo que quiere decir es que cambia, todo cambia. Y que quien no lo hace acompañando los tiempos, renovándose, reinventándose, refundándose, pues languidece, se aliena, se desconecta de la realidad, queda al margen.

NO SE PUEDE ESPERAR MÁS

El F.A. lleva 25 años ganándole individualmente 2 a 1 a los PP.TT. en Montevideo. No es precisamente una serie corta, no se puede invocar una coyuntura desafortunada ni se puede, con mínimo de lucidez, pensar que se remontan 200.000 votos de un plumazo. Y tampoco se puede seguir esperando (¿cuánto más? ¿esperando qué?) para cambiar esta desgraciada situación; se debe hacer lo posible y necesario para reconquistar Montevideo ahora-ya. Es de sonámbulos, de zombis, de noqueados, no reaccionar ante la evidencia de un cuarto de siglo. Lo posible y necesario es el «lema accidental»: la coalición de blancos, colorados y ojalá también independientes que, sobre la base de acuerdos programáticos, pero presentando cada cual su candidatura y preservando enteramente su identidad, acumulan votos bajo el «lema accidental», generando una opción electoral sólida para ganar las Departamentales y re-crear Montevideo. Eso es lo que hay que hacer, y no otra cosa. En particular, no se puede seguir haciendo lo mismo que hasta ahora, porque entonces el resultado seguirá siendo ineluctablemente el mismo.

Yo soy colorado y batllista y así voy a morir. Y creo que la manera de honrar la tradición casi bicentenaria de la que me siento parte, es conjugarla con uno de sus componentes constitutivos: la vocación de incidir en la realidad, de orientar el cambio en la sociedad, de gobernar. Y para ejercer esa vocación tan colorada y tan batllista, es necesario ganar elecciones (sobra decirlo pero lo digo igual: por supuesto que no postulo ganar a cualquier precio, que el fin no justifica los medios, y que hay barreras infranqueables). Para ganar en Montevideo, un acuerdo de los partidos opositores no solo es posible, necesario y legítimo, sino que es el único camino expedito. Cumplamos con la historia. Hagámoslo.

■



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista

Concentración de tierras

Quienes han promovido las correspondientes acciones de inconstitucionalidad contra el Impuesto a la Concentración de Inmuebles Rurales aguardan el fallo del máximo órgano jurisdiccional competente en la materia, sobre el particular. Pero más allá del contenido de dichos fallos que referirán a cada una de las acciones interpuestas, y que afectarán de una u otra forma, las expectativas de quienes son propietarios de extensiones superiores a las 2000 hectáreas de campo y a la vez su ecuación financiera, preocupa y mucho otra problemática, que los especialistas han venido señalando y



de la que nos hacemos eco. Se trata de la aprobación de leyes que no se compadecen con las disposiciones constitucionales, que los señores legisladores soslayan a la hora de aprobar proyectos para satisfacer compromisos políticos o congraciarse con el Poder Ejecutivo, olvidando su propia función de contralor.

Y esto, de por sí grave y muchas veces insubsanable, atenta en definitiva contra el mismo Estado de Derecho que todos debiéramos preservar como garantía de nuestros derechos republicanos y democráticos. Un Estado de Derecho, que distinguiera siempre a nuestro país y en el que, lo jurídico debe estar en todo caso por sobre lo político, sea del signo que sea. Para eso, es que las normas constitucionales existen y deben ser respetadas, incluso por el más encumbrado de los funcionarios públicos. Y desde Artigas, sabemos en estas tierras, que las normas contenidas en la Constitución de la República son el freno a la "veleidosa probidad de los hombres". Ni más ni menos.

Preocupan, más allá de los claros errores de técnica legislativa tributaria, los mensajes de encumbrados gobernantes, ciertamente contradictorios, que se manifiestan sin pudor alguno, haciendo gala de una simpleza, que pretende agotar la capacidad de reflexión y tal vez, pretender ocultar al gran número, flagrantes inconstitucionalidades.

Se dejan por el camino las autonomías departamentales, se ignora olímpicamente el principio que aconseja evitar la doble tributación, se superponen estructuras de gobierno buscando concentrar funciones, se soslaya la posibilidad constitucionalmente prevista de los gobiernos departamentales a utilizar esta fuente de recursos y a administrarla en función de las prioridades que ellos asignen, se argumenta para justificar la exacción que el producido del impuesto será destinado a la reconstrucción de la caminería rural, cuando lo que se aprobó fue un impuesto y no una tasa, en fin... se hace trizas toda una estructura para satisfacer eslóganes vacíos pero de fuerte impacto: "quien tiene más que pague más", "quien rompe paga". Como si quienes se encuentran hoy directamente afectados por este nuevo impuesto, ya no tuvieran sobre sus espaldas, una fuerte presión tributaria.

Se trata de advertir el riesgo que viene corriendo nuestro país con este tipo de desbordes, los que poco a poco, si no se ponen de manifiesto, van horadando el sistema democrático y republicano de gobierno. Y cuando nos queremos acordar ya es demasiado tarde…

No se trata de no contribuir a las arcas del Estado, se trata de obtener certezas a la hora de realizar los estudios de factibilidad económica financiera que todo emprendedor debe sopesar a la hora de buscar la rentabilidad de sus inversiones. Se trata de conservar el Estado de Derecho y de tener en claro las reglas de juego, que en materia tributaria resultan de primer orden.

■



Daniel BIANCHI
Médico. Diputado por Colonia VU

Un exabrupto que no se disimula

Dice un viejo proverbio que cuando alguien procura enmendar alguna cosa que ha dicho o hecho mal, y en lugar de mejorar, la empeora, "le ha salido peor la enmienda que el soneto".

Esto fue lo que le sucedió al Presidente de la República, José Mujica, que ha hilvanado un nuevo par de cuentas al collar de impericias que insiste en llevar alrededor de su cuello.

Todo comenzó cuando el viernes 7, en la Cumbre de Jefes de Estado del MERCOSUR que se llevaba a cabo en Brasilia, consultado por un informativo televisivo con referencia al pedido de renuncia del presidente del Banco de la República (BROU), Fernando Calloia, impulsado por el Partido Nacional -a la vista del polémico aval por 13,6 millones de dólares otorgado a la empresa Cosmo para presentarse a la subasta de los aviones de PLUNA, y de la contratación como abogado del Dr. Gonzalo Fernández, ex secretario de la Presidencia durante la administración de Tabaré Vázquez, clave en la clausura del caso de los hermanos Peirano Basso y su liberación- el mandatario sorprendió disparando: "¿Por qué no van a controlar a sus señoras esposas, a ver dónde andan, en lugar de andar controlando esas pavadas? Estamos para la chismografía".

Como era de esperarse, las expresiones de Mujica dieron para todo. Además de una indignación colectiva entre mujeres del ámbito político, opositoras y oficialistas, despertaron -en particular en las redes sociales y entre algunos actores políticos hombres- una serie de insultos y alusiones a lo inapropiado de hablar bajo los efectos del alcohol y de acusaciones de golpeadores, machistas y demás.

Con todo, eso es anecdótico y, seamos sinceros, ese intercambio de insultos no le interesa casi a nadie.

Pero lo que sí quedó en el inconsciente colectivo, fue la primitiva respuesta de Mujica que dejó traslucir, sin sombra alguna, el papel que el mandatario le adjudica a la mujer en la sociedad: un objeto, una cosa que debe ser controlada. Y ello sin contar la alusión vedada -o no tanto- respecto a su decencia e integridad.

Decir que sus expresiones fueron rústicas y groseras sería una redundancia. Pero agredir a las esposas de quienes llevan adelante su tarea de contralor como legisladores, es una bajeza aborrecible.

Hasta allí el soneto.

Ahora bien: a la vista de la virulencia con que sus arcaicos y toscos enunciados fueron recibidos por la población, el aprieto reclamaba una disculpa pública. Esa fue la enmienda que, como decíamos, fue peor que el soneto.

En efecto, un comunicado publicado en el sitio web de la Presidencia, expresa, bajo la firma de Mujica, que "Los presidentes no tienen el humano derecho 'a calentarse' ante improperios, han de ser de mármol como las estatuas.

Debo pedir sentidas disculpas a las señoras que pude ofender por lo dicho en Brasilia. Espero que los caballeros a los que aludí comprendan que la renuncia del presidente del Banco de la República, por acudir a los servicios de un abogado que ejerce y vive de su profesión, no es de recibo. Si así no fuera, si es eso lo que se sostiene, qué tendríamos que pensar de abogados prohombres del Partido Nacional que promueven reiteradamente juicios millonarios contra el erario público".

Lo dicho: a la vez que lanza un nuevo e indisimulado agravio a quienes tienen la obligación constitucional de controlarlo -lo que no es objeto de análisis en esta nota- pide disculpas por el improperio "a las mujeres que pudo ofender", como si no hubiera sido a todas, y deslizando entrelíneas que quien se sintió aludida, por algo será.

Recordar a alguna figura pública -no sólo de la política, sino de cualquier otro ambiente, sea el cultural, el científico, el deportivo u otro- profiriendo una ofensa de tal índole, es casi imposible.

En ese sentido, Mujica parece haber marcado un camino, un triste camino, que se inició con sus ya intolerables insultos a los periodistas.

La investidura presidencial, en cuanto tal, es no sólo un concepto, sino una imagen: la de todo el país y de sus ciudadanos. No queda sujeto al capricho de quien ejerce, ocasionalmente, el cargo de Presidente. Actitudes como estas hacen mucho daño, y son indignas de quien debe ser el primero entre iguales.

En momentos en que en todo el país se lucha por la equiparación de oportunidades entre géneros, y se apunta a concientizar a la ciudadanía para desterrar la violencia doméstica y de género, es quien debe dar el ejemplo, pero sin embargo, ha optado por la senda contraria, denigrando a las mujeres.

Las mujeres no son objetos que deben controlarse.

Se debe controlar a los delincuentes que se pasean con total impunidad, se debe controlar si los niños concurren a la escuela, se debe controlar si los hospitales carecen de medicamentos, se debe controlar si el cronograma de infraestructura de la Enseñanza se está cumpliendo o si los estudiantes deberán soportar otro año con locales inadecuados, se debe controlar los actos de corrupción.

Ante el exabrupto cometido, a través del cual deshonró a las mujeres uruguayas y a las personas de bien independientemente de su género, el Presidente Mujica debería reflexionar un poco y asumir que errores de esta naturaleza no pueden tener cabida en su desempeño.

Nunca debieron tenerla.

■

Jimmy CARTER
Ex Presidente de los Estadosn Unidos de Norteamérica



América puede liderar en derechos humanos

Como presidente firmé, en 1977, la **Convención Americana de Derechos Humanos**. Aunque el **Senado** de los **Estados Unidos** no ha ratificado aún la Convención, **25 países del hemisferio lo hicieron** y nació la **Corte Interamericana de Derechos Humanos** en 1979. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos fue creada mucho antes e incorporada en la **Carta de la OEA** en 1967. Juntas conforman **uno de los sistemas de derechos humanos más completos del mundo**. Esta es una conquista de la que todos debemos sentirnos orgullosos y a la cual debemos proteger. Estas instituciones sirven a los ciudadanos y ciudadanas que podrían no tener ninguna otra forma para hacer valer sus derechos y demandar protección.

Me siento orgulloso de que mi gobierno apoyó firmemente a la Comisión, porque ésta jugó un papel esencial en la reducción de las violaciones a los derechos humanos y en el fortalecimiento de la transición a la democracia después de un período de**dictaduras militares**.

No obstante, me preocupa la persistencia de problemas que actualmente apremian incluso a los gobiernos democráticos, como la violencia sufrida por los **grupos originarios e indígenas** por sus discrepancias sobre recursos naturales con los gobiernos, y las **acciones de gobiernos que lesionan la libertad de expresión** de organizaciones no gubernamentales y de los medios de comunicación. Me perturban los informes sobre las violaciones a los derechos humanos cometidas por las **fuerzas de seguridad** de algunos países. Me alarman las **condiciones infrahumanas de las prisiones** en muchos de los países, que amenazan no sólo la vida de privados de libertad en cumplimiento de sus sentencias, sino de muchos ciudadanos y ciudadanas detenidas por períodos prolongados sin que se hayan presentado cargos.

El sistema interamericano de derechos humanos lucha por proteger a las personas que padecen todas estas situaciones. No debemos verlo como una afrenta a la autoridad de nuestros gobiernos, sino por el contrario, como **nuestra obligación compartida de promover y defender los derechos humanos universales** que todos enaltecemos y queremos.

En el último año, algunos estados miembros del sistema interamericano han planteado preocupaciones acerca de los procedimientos y decisiones de la **Comisión Interamericana** y se ha generado un intenso debate sobre las reformas más apropiadas que deberían ser adoptadas.

Debemos buscar maneras adicionales para fortalecer a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y asegurar su independencia de presiones políticas. Entre ellas se incluyen suficiente financiamiento para asegurar que un número apropiado de abogados pueda investigar las denuncias adecuadamente, así como relatorías especiales fuertes y efectivas para tratar temas fundamentales como la **violencia contra mujeres y niños**, la **discriminación contra grupos vulnerables y la libertad de expresión**, incluido el derecho a disentir pacíficamente para toda la ciudadanía. Podría ser que la Comisión necesite algunas reformas para ser más eficiente, pero su autonomía no debe ser reducida. La OEA debe considerar cuidadosamente las propuestas que se presenten, sin embargo, nosotros no debemos permitir, bajo ninguna circunstancia, que este tesoro ciudadano sea debilitado.

Si bien todos los estados miembros, con base en la Carta de la OEA, se encuentran sujetos a la acción de la Comisión Interamericana, su **Estatuto y la Declaración Americana sobre Derechos Humanos**, sólo aquellos que hayan ratificado la Convención Americana de Derechos Humanos están obligados a respetar las decisiones y sentencias de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Es lamentable que algunos Estados no hayan ratificado la Convención Americana por las restricciones en ella contenidas, sobre la **pena capital** o las provisiones que **protegen la vida desde la concepción**, cuando la ratificación con reservas es una posibilidad a su disposición. De este modo la universalidad de los derechos humanos podría alcanzarse mediante la ratificación de la Convención por todos los estados miembros de la OEA.

La participación universal en nuestros cuerpos hemisféricos de derechos humanos afirmaría y fortalecería el compromiso de nuestras democracias de proteger los derechos humanos. En este **Día Internacional de los Derechos Humanos**, urjo a todos los gobiernos a asegurar que todas las conquistas que juntos hemos alcanzado como hemisferio no sean abandonadas, sino que por el contrario nos sobrevivan y perduren más que nosotros.

■

Guillermo ASI MENDEZ
Escritor. Periodista guillermo.asi@gmail.com



Universidad en el interior versus Universidad virtual

"El todo es mental" Hermes Trimegistus (Egipto hace más de 4000 años)

"La realidad es una construcción de la mente individual"

Imaginación creadora, todo antes de realizarse, es mas, antes de tomar forma en un texto primero se representa en nuestra mente, nace como una "idea" generalmente espontanea, producto de nuestras creencias, prejuicios, experiencias y cultura.
Recién tuve oportunidad de visualizar esto, Canal 4 enfrento dos ideas, la idea de la Universidad del interior, defendida por el senador Tabare Viera y la idea de una Universidad virtual, defendida por Jorge Batlle.
Antes de continuar con mi reflexión, deseo aclarar que en esta no hay ninguna apreciación personal, ambas personas son vistas por mi con respeto y admiración, de lo que se trata es de analizar las ideas no a las personas y por supuesto que mi conjetura al respecto, también queda sometida a vuestra critica, veamos:
La Universidad del interior para realizarla, a groso modo, necesita:
- Un edificio, este puede ser construido específicamente con ese objetivo, previendo su crecimiento o utilizar uno ya existente adaptándolo a ese fin.
- Funcionarios, docentes, administrativos y logísticos. Seguramente la Ciudad elegida no podrá proporcionar todos los necesarios, por ello habrá una cierta cantidad que deberán viajar periódicamente o asentarse en dicha Ciudad.
- Alumnos, seguramente la mayoría de ellos provendrán de Ciudades distintas a la de la sede, los mas cercanos viajaran todos los días y otros se afincaran en esa Ciudad, generando la necesidad de hospedajes para ellos.
- Muebles y útiles, desde computadoras, escritorios, libros, materiales de uso y todo lo necesario.
- Más infinidad de cosas que no se me ocurren pero que seguramente son necesarias.
La Universidad virtual, como no sabia nada al respecto, busque información en Google, cosa que aconsejo hacer para que todos tengamos una idea aproximada de que hablamos. Me lleve la sorpresa de la existencia de Universidades virtuales alrededor del Mundo, muchísimas más de lo que creía con una gran variedad de ofertas. Primera conclusión, si es posible y fácilmente realizable, mucho mas de lo que creí cuando escuche la idea, es más no se como nuestras Universidades existentes aun no incursionaron en esta modalidad, ¿sera una prueba de la uruguayez?
Necesidades:
- Un programa informático que lo permita y haga fácil su uso, no se me ocurre cual no es lo mio, pero pienso que puede adquirirse a cualquiera de las que ya existen y con éxito.
- Creo que esta modalidad permitirá que el alumno repita todas las veces que quiera la clase en cuestión, garantizando su comprensión.
- Permitirá ademas y estoy inventando, la consulta personal a los profesores, la rendición de pruebas y exámenes, en fin un intercambio más personalizado que en una clase con presencia física con mas de 40 alumnos.
- La libre elección de horarios, permitiendo que el alumno pueda trabajar al mismo tiempo que estudiar.
- Que el alumno disponga de una computadora personal e impresora y en caso de carecer o rotura de la misma en cualquier "cibercafé" puede salir del paso.
Seguramente a ustedes se les ocurrirán muchos argumentos a favor de una u otra, pero siempre debemos evitar lo que enseñaba Carlos Vaz Ferreira "paralogismos de falsa oposición" o sea tratar como contradictorias cosas que pueden resultar complementarias, lo ideal seria contar con ambas y que sea el consumidor quien elija, con la mayor libertad.
Aunque siempre se cumple que los recursos son escasos y las necesidades infinitas, por ello hay que tomar decisiones, esa es la tarea de los que tienen esa responsabilidad, actuar con "prudencia" y celeridad, ojala así sea...

■



Ope PASQUET
Abogado. Senador. Ex Ministro de Relaciones Exteriores

A llorar al cuartito

En la semana que concluye, la Cámara de Diputados dio media sanción al proyecto de ley de matrimonio igualitario por una amplísima mayoría, integrada con votos de todos los partidos políticos.
El Senado, por su parte, aprobó de la misma manera el proyecto de ley por el cual se habilita la creación de un puerto de aguas profundas en determinado sector de la costa del departamento de Rocha, y sancionó asimismo –otra vez, con los votos de todos los partidos políticos representados en esa cámara legislativa- algunas modificaciones al Código de la Niñez y de la Adolescencia que endurecen el trato procesal y las sanciones a imponer a los menores de entre 15 y 18 años que cometan infracciones gravísimas (homicidios especial y muy especialmente agravados, rapiñas, copamientos, etc.).
Estos tres ejemplos, tomados de la actividad legislativa de los últimos días, bastan para desnudar la falsedad de esa imagen que pretenden dibujar el gobierno y el Frente Amplio, según la cual una oposición desmelenada y feroz se opone a todo, traba de mil maneras la acción lúcida y eficaz del Poder Ejecutivo, y deteriora el clima político con su agresividad sin fundamento.
Lo cierto es que la oposición procura cumplir con su principal cometido, que en una democracia no es otro que el de controlar la acción del gobierno, sin dejar por ello de apoyar las iniciativas que considera positivas para el país. Y conste que apoyar no quiere decir, solamente, votar; apoyar significa también trabajar en las Comisiones del Parlamento para mejorar los proyectos de ley que remite el gobierno y que a menudo dejan mucho que desear, tanto desde el punto de vista técnico propio de la materia de que se trate, como por lo atinente al simple uso del idioma castellano.
Pero la oposición no impide, ni podría hacerlo aunque quisiera, que la mayoritaria bancada de gobierno fije la agenda y marque los tiempos del Parlamento, sancionando cuando quiera los proyectos que quiera sancionar. Lo que ocurre es que suele no estar claro cuáles son los proyectos que realmente quiere sancionar el Frente Amplio. Así pasó con las modificaciones al Código de la Niñez y de la Adolescencia. El Poder Ejecutivo remitió el proyecto al Parlamento en junio; se votó recién en diciembre, en la primera cámara, porque en la bancada del Frente no había acuerdo al respecto.
¿Tiene la culpa la oposición, de la farsa grotesca que fue el remate de los aviones de Pluna y los frangollos cometidos antes y después del episodio por las luminarias del equipo económico, que ya ni siquiera están de acuerdo entre ellas cuando tienen que explicarle a un juez penal lo que pasó?
¿Tiene la culpa la oposición de que los legisladores del MPP emitan un día declaraciones sobre cuestiones internacionales que obligan hasta al «canciller militante» a desmarcarse de ellos? ¿O de que otro día esos mismos legisladores agiten la bandera apolillada de la reforma agraria, de manera que hace que el ministro Aguerre deba admitir que «el Frente Amplio tiene un escaso conocimiento de la agropecuaria»?
¿Tiene la culpa la oposición de que el «shock edilicio» que el Codicen de la Anep había anunciado a principios de año para mejorar los locales escolares y liceales, no se haya concretado cuando el año termina…?
La oposición tampoco tiene un brazo sindical que la secunde y que movilice a los trabajadores para oponerse a la política oficial. Si Richard Read y la FOEB salieron a defender con dureza el acuerdo alcanzado con la patronal de su sector, no fue por instigación de Pedro Bordaberry, ni de Jorge Larrañaga.
Y en cuanto al clima político y el relacionamiento entre los partidos, ¡por favor! En los últimos días el presidente Mujica ha batido todos los records en materia de agravios a los dirigentes de la oposición y al género femenino.
(Hay que reconocer, eso sí, que el relacionamiento con la Iglesia Católica nunca ha sido tan bueno desde la separación de Estado e Iglesia a principios del siglo XX: Tabaré Vázquez cita a Benedicto XVI para sostener que «las mayorías no siempre tienen razón», y José Mujica encarga misas para que mejoren los enfermos. ¡Esa es la «izquierda» en el Uruguay!)
No; los problemas del gobierno y del Frente Amplio no son generados por la oposición, sino de fabricación propia. Agradeceríamos que lo asumieran de una buena vez, y dejaran de quejarse. ■



Pablo MIERES
Abogado. Sociólogo. Partido Independiente

Siempre para después

Hace poco más de un mes el Presidente Mujica anunció que el gobierno había decidido, de una vez por todas, incluir contraprestaciones a los beneficios o subsidios sociales que proporciona el MIDES a distintos grupos y sectores sociales carenciados.
En su momento valoramos muy positivamente este anuncio porque desde hace muchos años venimos reclamando la incorporación de este componente básico de las políticas sociales para que tengan un contenido de dignificación de las personas y de integración social.
Sin embargo, otra vez todo ha quedado en vanos anuncios incumplidos. Ayer el Ministro de Desarrollo Social, Daniel Olesker, compareció ante la Comisión de Población y Desarrollo de la Cámara de Diputados e informó que la anunciada modificación, tan necesaria e importante, ha quedado postergada para «más adelante».
Por un lado, esta respuesta agrega un nuevo episodio en la gestión de un gobierno que sigue anunciando mucho y haciendo poco. Sin ninguna duda para cualquier presidente esta situación hubiera representado una afectación de su imagen y autoridad. Sin embargo, en este caso ya estamos acostumbrados a la ausencia de correspondencia entre lo que se dice y lo que se hace.
Por otro lado, esta nueva postergación, sin plazo y sin convicción sobre la efectiva voluntad de cumplir con la iniciativa, ratifica el camino emprendido por el gobierno con respecto al diseño y la forma de ejercer las políticas sociales.
Nosotros compartimos la necesidad e importancia de que existan políticas sociales potentes dirigidas a las personas en situación de pobreza o marginalidad. Es parte de nuestra concepción social, comprometida con la búsqueda de la justicia social y la equidad.
Estamos convencidos de que el simple juego de la competencia y del libre mercado no asegura resultados sociales justos, por lo que impulsar una batería de políticas y programas sociales potentes es parte de nuestra concepción política.
Pero, desde hace muchas décadas ha existido un debate conceptual profundo sobre las diferentes formas de ejecutar los programas y políticas sociales.
Básicamente la discusión se canalizó entre los enfoques asistencialistas y los enfoques promocionales. Los primeros tenían como finalidad la respuesta inmediata a través de la dádiva de bienes o servicios sin exigir ningún tipo de contrapartida o contraprestación y se identificaban con las prácticas políticas de los sectores más conservadores de la sociedad, a los que se acusaba, además, de cumplir con objetivos clientelísticos, en la medida que dar sin exigir genera inevitablemente una relación de dependencia del que recibe con respecto al que da un bien o servicio.
Los planteos promocionales, identificados con las concepciones políticas de izquierda, señalaban que «no había que dar pescado sino enseñar a pescar», para explicar que las políticas sociales debían estar orientadas a dignificar a las personas beneficiarias con el objetivo de que recuperaran su autonomía para valerse por sí mismas y dejar de depender de las ayudas públicas.
Esta disyuntiva entre asistencialismo y promoción social sigue teniendo plena vigencia, nada más que es un gobierno de izquierda el que, paradójicamente, hoy practica las mismas modalidades asistencialistas que le cuestionaba a la derecha tradicional en nuestro país.
Es incomprensible e inaceptable que en el actual contexto de crecimiento económico que vive este país no se instrumenten programas sociales con contenido promocional efectivo. Es más, se está incumpliendo el mandato legal; porque la ley obliga, por ejemplo, a que el Estado exija a las familias que reciben las asignaciones familiares que envíen y mantengan en el sistema educativo a sus hijos menores.
En cada programa, en cada proyecto es posible diseñar un modelo promocional que sustituya la mera dádiva asistencialista. Es fundamental que la persona que recibe una ayuda tenga que esforzarse y lograr algo a cambio, no para perjudicar o molestar al beneficiario sino, por el contrario, para que la persona se ayude a sí misma y pueda recuperar su capacidad de vivir de su propio trabajo.
La enorme cantidad de recursos crecientes que nuestro país está asignando a las políticas sociales deben generar resultados sociales sustentables y de largo aliento. Es inadmisible que no se logren resultados de largo plazo a partir de los recursos aplicados, no es aceptable que los beneficiarios de los planes sociales se perpetúen en la situación de dependencia mientras el país exhibe las tasas más bajas de desocupación de la historia. Es una gran irresponsabilidad que no se construya un sistema de incentivos y exigencias que empujen y presionen a los beneficiarios de los planes sociales a dejar de vivir de subsidios e incorporar un componente de auto sustento a través del acceso a nuevas oportunidades laborales.
Esta es la verdadera concepción de cambio social en las políticas sociales, no la concepción asistencialista que hoy predomina en la práctica de las políticas sociales del MIDES. Muy parecida a las viejas políticas y programas sociales que llevaban adelante los gobiernos conservadores de este país y que merecían, por buenas razones, fuertes cuestionamientos en aquellos tiempos. ■

La raíz
está en la ideología y los prejuicios

Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/ 1990 y 1995/2000. FUENTE: Correo de los Viernes



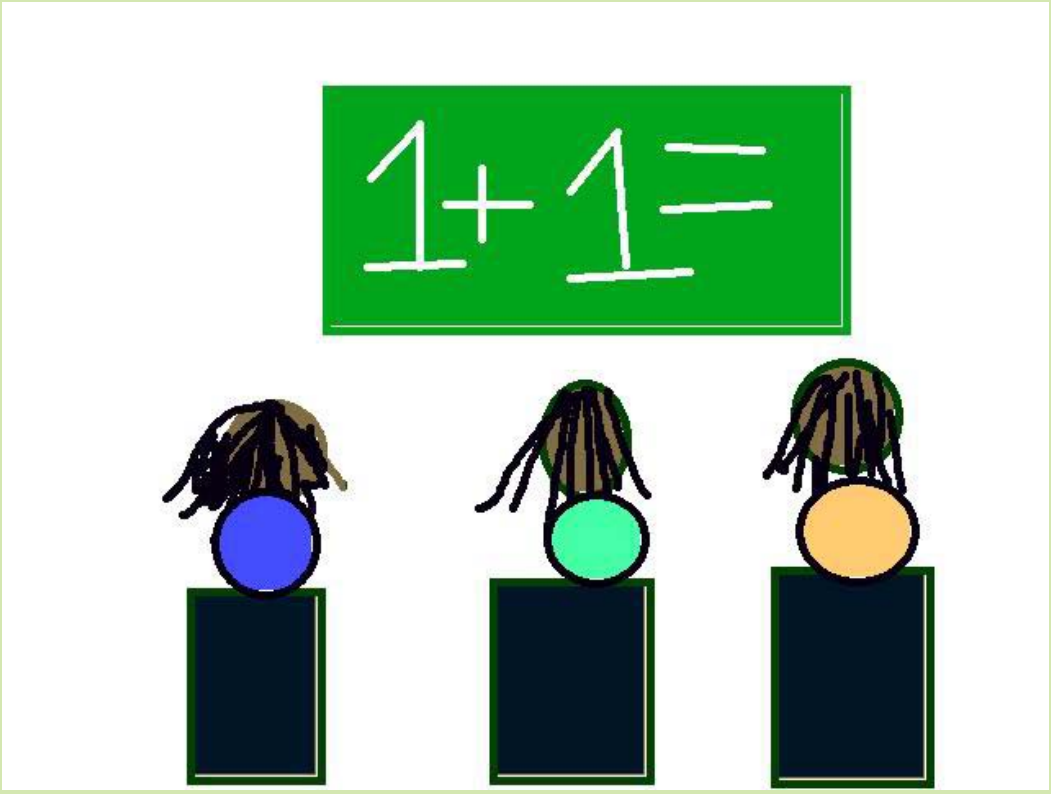
El Prof. Néstor Pereira, que representa a los docentes en el Consejo Directivo Central de la ANEP, respondió a un serio reportaje del diario «El País» con una visión de la educación que si bien honestamente reconoce los males que hoy se sufren, a la vez reitera interpretaciones de la sociedad que repiten lo que a nuestro juicio son los errores conceptuales del gobierno.

Reconoce que si bien «la marginalidad y la pobreza se han reducido, la educación pública no ha podido reflejar esa realidad. Ha terminado reproduciendo la pobreza social, cultural, etc. Por eso insistimos en que debemos trabajar en el territorio y a través de estrategias interinstitucionales para mejorar no sólo la educación sino las condiciones de acceso a la salud, la vivienda, etc.».

El primer error es creer que la pobreza ha bajado. Este gobierno se dedica a las estadísticas y no a la realidad. Como la medida de pobreza se hace en base a los ingresos, a la población más deprimida se le agregaron como ingreso la prestación de salud (que nunca antes se computaba) y los subsidios del MIDES y entonces arrojó como resultado que habían superado la pobreza. Obviamente es un error conceptual muy grave. Porque la prestación de salud —fundamentalmente de Salud Pública— siempre se había dado y nunca se sumó. Y los subsidios del MIDES, que usados para una emergencia pueden ser útiles, institucionalizados como permanentes —tal cual ocurre— son un mecanismo de destrucción de la ética del trabajo, el peor ejemplo posible para los hijos y la congelación en la situación de pobreza. Dicho de otro modo, no son clase media porque carecen de la mínima posibilidad de autosustentación.

Esa es la razón por la cual los resultados siguen siendo tan malos como siempre. El profesor dice —con razón— que la educación ha dejado ser un factor de movilidad social y por eso es que en 1995 iniciamos un enorme esfuerzo de enfrentar la inequidad a través de la universalización de la enseñanza preescolar y de las escuelas de tiempo completo, con programas especiales de alimentación. Es bien sabido que tuvimos que soportar una implacable oposición, que descalificaba la reforma, que la denostaba como «impuesta por el BID», cuando estaba descripta de antemano en nuestro programa de gobierno y que, en el caso del Prof. Rama, llegaba hasta el insulto.

Pese a eso se avanzó, la crisis de 2002 disminuyó la velocidad de los cambios pero, llegado el Frente Amplio al poder, se desmanteló todo lo que venía de atrás. Se precisaron cinco años para que se entendiera que ése era el camino y que sólo dando más horario y mejor educación a los hijos de sectores sociales más deprimidos, se podía disminuir la brecha.



O sea que el deterioro que venía de los años anteriores se enfrentó en su tiempo con respuestas adecuadas y no con el mecanismo prebendario, espurio, que ha instaurado el Frente Amplio, modalidad clientelística de la peor especie. Antes «clientelismo» era dar un empleo a un necesitado, ahora no se le da empleo sino el dinero sin trabajar y así se le tiene atado a la prebenda del Estado…

Coincidimos con el profesor en que hay que avanzar en el nivel de la formación docente, pero desgraciadamente los hechos nos dicen que se han disminuido las exigencias y que, también en ese escenario, fundamental el permisivismo y la demagogia han producido una fuerte bajada de nivel.

También tiene razón cuando habla de la formación tecnológica. Hoy día no basta desarrollar las simples destrezas. Hay que formar mentalidades con capacidad de seguir aprendiendo, en un mundo de máquinas y procedimientos cada vez más sofisticados. Por eso mismo, en su tiempo, en la reforma se crearon los Bachilleratos Tecnológicos, que deben seguirse perfeccionando y desarrollando.

En otro plano, el profesor piensa que hay que «desmantelar el Codicen» porque «es demasiado centralizador y desarrolla políticas educativas que muchas veces no coinciden con los intereses de los Consejos». Esto es grave, porque si bien el Codicen podrá a veces pecar de centralizador, el país no puede volver al estado anterior de anarquía y descoordinación, en que cada Consejo hacía los programas que se le antojaban, aplicaba sus criterios sin consultar a nadie y de ese modo se ignoraba la continuidad sustancial del proceso educativo.

No se puede seguir poniendo de ejemplo de la «centralización excesiva», las falencias de mantenimiento edilicio. Porque antes de «centralizarse», se adolecía de los mismos burocratismos que hoy se endilgan a la organización central. Personalmente pensamos hace tiempo que deberían ser los municipios quienes se ocuparan de esa tarea, con dinero servido desde el Estado central. En el interior sin duda esto sería muy eficaz y en Montevideo habría que explorarlo.

Lo peor es asumir que Codicen y Consejos se contradicen. Por definición, no pueden caminar por senderos distintos. Todos deben responder a un conjunto coherente de valores y procedimientos. Y si la diferencia es tal que afecta al conjunto, habrá que cambiar a las personas para lograr esa imprescindible unidad de propósitos, sin la cual no hay plan posible.

Más allá de debates anecdóticos, la raíz del problema nace de que el Frente Amplio llegó al gobierno repitiendo los prejuicios y eslóganes ideológicos que durante años y años las gremiales docentes habían sustentado. Hoy, el propio Presidente y el Vicepresidente reconocen la crisis. Pero desandar el camino cuesta mucho y aún no hay el coraje de discutirlo frontalmente y terminar con estos laberintos escapistas del razonamiento que no conducen a nada.



Darío EPSTEIN
Director de la Comisión de Finanzas Internacionales de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

El euro se fortalece pero ...
¿a qué costo?

En muchos foros he escuchado la misma opinión una y otro vez: el euro en 1,30 contra el dólar sólo le sirve a **Alemania**, pero entierra a **España, Grecia, Portugal**, etc. Estos países no están encontrando el motor que les permita volver a generar empleo, mejorar sus déficits y reducir deuda. Una moneda fuerte en la Eurozona no responde a las necesidades de todos los participantes por igual.

¿Qué ha pasado en los últimos meses?

El euro ha lateralizado en una estrecha franja de entre 1.26 y 1.32 dólares, lejos de las versiones que pregonaban la paridad en junio en medio de la crisis europea. Una vez más ha logrado superar esta semana los 1,30 luego de tocar un mínimo a mediados de noviembre.

¿Cuáles son las causas?

1) Gracias a Alemania, la Eurozona no presenta un déficit de cuenta corriente (el de EEUU es muy elevado).

2) Grecia obtuvo el financiamiento que necesitaba y pateó la pelota para adelante.

3) Hay una falta de definiciones en **Estados Unidos** respecto a la cuestión fiscal:**Barack Obama ha endurecido su postura** declarando que él no hará ningún acuerdo sobre el futuro fiscal del país a menos que los líderes del Congreso primero acepten los aumentos en las tasas de **impuestos para los más ricos**. El jefe de Estado expresó que no se trata de un capricho, sino que es necesario elevar de cierta manera los ingresos. Sin embargo, los republicanos comunicaron que **las conversaciones se encuentran estancadas** y exigen una reunión con el Presidente para poder avanzar con las negociaciones. **Geithner dijo que la administración de Obama se encuentra absolutamente preparada para afrontar el fiscal cliff**, si el **Partido Republicano** no aceptara subir las tasas impositivas. El final es abierto aunque **estimamos que la situación se resolverá positivamente.**

4) Ha habido flujos positivos de fondos hacia la Eurozona por inversión de portafolio y estrategias de fondeo.

5) Por último, no ayudó en nada que el índice ISM (manufacturero) cayera en noviembre a su menor nivel desde julio de 2009 y se ubique en zona de contracción (debajo de 50 puntos).

Cinco causas y un mismo efecto: una relativa fortaleza del euro. Pero dicha fortaleza esconde muchas debilidades. **Nuestra tesis básica es que el euro debería volver a tomar una tendencia bajista a mediano plazo**. El argumento es que dicho comportamiento se debió más a una debilidad de EEUU que a una fortaleza de Europa y que la velocidad con que EEUU interviene en los mercados (monetarios) es muy superior al ritmo Europeo.

Lo que sucedió en Europa esta semana deja al euro muy vulnerable y desnuda muchas falencias. El **Banco Central Europeo** tuvo su reunión de política monetaria, donde se decidió mantener sin cambios la tasa de interés de referencia en 0,75%, pero es preocupante la revisión a la baja que anuncio **Draghi** el miércoles pasado sobre el crecimiento del PBI en Europa ya que prevé una contracción en promedio de 0,5% del PBI en el 2012, así como la revisión a la baja para el 2013 y 2014.

Las últimas estimaciones del **Bundesbank** para Alemania, la dejan al borde de una recesión el año que viene: considera que la economía alemana se está desacelerando y probablemente se estancará en 2013. La reducción de crecimiento se debe a la difícil situación económica que afrontan algunos países de la eurozona y la incertidumbre generalizada.

Por último, la situación fiscal y de deuda de Europa no es la mejor -como todos sabemos-, a punto tal que el francés más rico, **Francois-Henri Pinault**, diga que los problemas de Francia empequeñecen los de los EEUU, ya que "el fiscal cliff sería más bien una montaña en Francia", algo mucho más alto que un acantilado y que, hasta ahora, la única solución planteada son los aumentos de impuestos, al tiempo que no se ha discutido ningún recorte de gastos. El presidente francés, **Francois Hollande**, comunicó recientemente que gravará a los más ricos con una tasa impositiva del 75% y el próximo año entrarán en vigencia los impuestos sobre dividendos y ganancias de capital.

En una situación mundial compleja, todos luchan por debilitar sus monedas, pero Europa prioriza la inflación. **¿Estará en lo correcto?**

■



Carlos Alberto MONTANER
Escritor y periodista cubano.
Fuente: http://www.elblogdemontaner.com

Cuando los caudillos
desaparecen

Chávez lo sabía desde hace algún tiempo. Incluso, él mismo se lo comunicó a varios gobernantes amigos. Su muerte inminente, o a corto plazo, era una noticia demasiado importante para callarla. Les pedía discreción a sus colegas, pero los políticos no se caracterizan por ese rasgo. **Guardar secretos es cosa de curas, urólogos y notarios, no de presidentes. O *presidentas.***

Chávez, tenía, claro, una esperanza vaga en el milagro. Es un fenómeno que suele sucederles a las personalidades narcisistas que rebasan ciertos obstáculos difíciles.**Que Chávez estuviera sentado en Miraflores al frente del estado venezolano eratan improbable como el nacimiento de una jirafa bicéfala y, además, albina**. Como todos los caudillos mesiánicos, había interpretado su suerte como el signo inequívoco de haber sido escogido para cumplir un destino superior. Era invulnerable.

Max Weber explicó muy bien los tres orígenes de la legitimidad política. La tradición era el más antiguo. Los reyes, las dinastías y los linajes derivan de este fenómeno. Al rey y al duque se les obedecía porque así había sido siempre. Era la costumbre y se aseguraba que el mandato estaba vinculado a la voluntad divina.

Cuando se debilitó esa fuente de autoridad compareció la legitimidad racional. El absolutismo fue sustituido por las Constituciones y la regla de la mayoría. Así se gobiernan las democracias maduras del planeta y algunas autocracias de mano dura como **China o Irán**, que descansan en otro tipo de racionalidad: **burócratas ideologizados y santones religiosos**.

Pero la legitimidad más vistosa era la tercera: el carisma. Los caudillos eran obedecidos por los rasgos de su personalidad. Una parte sustancial de la sociedad, a veces la mayoría, delegaba en ellos la facultad de pensar y decidir. Podían saltarse a la torera las reglas y las instituciones. El papel de las personas era aplaudir y repetir consignas: «**lo que usted ordene y cuando lo ordene, jefe**».

El gran problema del caudillo carismático es que no puede transmitir su poder. Pueden designar herederos, pero la relación entre éstos y los gobernados es muy diferente. El previo endiosamiento del caudillo sustituido pesa como una losa sobre la imagen del delfín.

En Argentina nadie ha podido calzar las botas de **Perón**, aunque todos invocan su santo nombre en vano, mientras en Cuba **Raúl Castro** sufre la constante comparación con su hermano Fidel. En voz baja y con mala leche le llaman el «**Mínimo Líder**».

Esto viene a cuento del caso venezolano. Aunque **Nicolás Maduro** es el candidato seleccionado por Hugo Chávez y por los Castro, deseosos de mantener viva esa inmensa **vaca lechera** que es Venezuela, proveedora de un subsidio total calculado en**diez mil millones de dólares anuales** por la investigadora Vanessa López del**Instituto de Estudios Cubanos de la Universidad de Miami**, el ex sindicalista posee muy pocas probabilidades de consolidar una zona indiscutible de autoridad dentro de las filas del chavismo.

Tiene fuertes retadores. El reciente ex vicepresidente **Elías Jaua**, sociólogo y profesor universitario, cree que está intelectualmente mucho mejor equipado para ocupar el puesto. **Francisco Arias Cárdenas**, ex militar con mando, golpista junto a Chávez y político exitoso, supone que él debe ser el sucesor natural del caudillo bolivariano.**Diosdado Cabello**, también ex oficial y constructor del **PSUV**, gran operador político y presidente del Parlamento, piensa lo mismo. Y está el hermano **Adán**, quien le enseñó a Hugo las primeras letras del radicalismo colectivista, algo así como el *toilet training* ideológico, y hoy gobierna el Estado de Barinas. ¿**Por qué, si Hugo es tan castrista en todo, no escogió la fórmula dinástica de Fidel-Raúl como sucedió en Cuba**? (El secreto es que los Castro, que lo tuvieron en la isla de embajador, no confían en él o no creen en sus condiciones de líder, pero Adán no lo sabe).

Si hay alguna moraleja en esta triste historia, es que **el mesianismo y los caudillos carismáticos son tremendamente perjudiciales para las sociedades**. No hay sustituto para el poder racional arraigado en las instituciones, la subordinación a la ley, la meritocracia, la competencia, la rotación ordenada de los mandatarios y la cordialidad cívica con el adversario. Es así como se gobiernan las treinta naciones más exitosas del planeta. No es así como se gobierna Venezuela. **Por eso, después de Chávez, es probable que sobrevenga el diluvio**.

■

DERECHO DEL TRABAJADOR

¿Tema para arqueólogos?

Mario PIRIZ
Periodista. Escritor



«Saber que se sabe lo que se sabe y que no se sabe lo que no se sabe; he aquí el verdadero saber». Isaac Newton (1642-1727)

Eduardo Galeano dictó recientemente una conferencia en CLACSO de México DF a un auditorio multitudinario principalmente de estudiantes, donde abordó el tema del trabajo «y el del miedo que tenemos todos de quedarnos sin trabajo». Es sin duda un tema universal y presente, ya como preocupación o satisfacción. La mirada de Galeano, siempre original y alentadora, merece acercarla a los lectores de la aldea:

-»Este mosaico ha sido armado con unos pocos textos míos, publicados en libros y revistas en los últimos años. Sin querer queriendo, yendo y viniendo entre el pasado y el presente y entre temas diversos, todos los textos se refieren, de alguna manera, directa o indirectamente, a los derechos de los trabajadores, derechos despedazados por el huracán de la crisis: esta crisis feroz, que castiga el trabajo y recompensa la especulación y está arrojando al tacho de la basura más de dos siglos de conquistas obreras.

La tarántula universal. Ocurrió en Chicago, en 1886

El 1º de mayo, cuando la huelga obrera paralizó Chicago y otras ciudades, el diario Philadelphia Tribune diagnosticó: El elemento laboral ha sido picado por una especie de tarántula universal, y se ha vuelto loco de remate. Locos de remate estaban los obreros que luchaban por la jornada de trabajo de ocho horas y por el derecho a la organización sindical.

Al año siguiente, cuatro dirigentes obreros, acusados de asesinato, fueron sentenciados sin pruebas en un juicio mamarracho. Georg Engel, Adolf Fischer, Albert Parsons y Auguste Spies marcharon a la horca. El quinto condenado, Louis Linng, se había volado la cabeza en su celda. Cada 1º de mayo, el mundo entero los recuerda. Con el paso del tiempo, las convenciones internacionales, las constituciones y las leyes les han dado la razón. Sin embargo, las empresas más exitosas siguen sin enterarse. Prohíben los sindicatos obreros y miden la jornada de trabajo con aquellos relojes derretidos que pintó Salvador Dalí.

Una enfermedad llamada trabajo. En 1714 murió Bernardino Ramazzini.

El era un médico raro, que empezaba preguntando: –¿En qué trabaja usted? A nadie se le había ocurrido que eso podía tener alguna importancia. Su experiencia le permitió escribir el primer tratado de medicina del trabajo, donde describió, una por una, las enfermedades frecuentes en más de cincuenta oficios. Y comprobó que había pocas esperanzas de curación para los obreros que comían hambre, sin sol y sin descanso, en talleres cerrados, irrespirables y mugrientos.

Mientras Ramazzini moría en Padua, en Londres nacía Percivall Pott. Siguiendo las huellas del maestro italiano, este médico inglés investigó la vida y la muerte de los obreros pobres. Entre otros hallazgos, Pott descubrió por qué era tan breve la vida de los niños deshollinadores. Los niños se deslizaban, desnudos, por las chimeneas, de casa en casa, y en su difícil tarea de limpieza respiraban mucho hollín. El hollín era su verdugo.

Desechables

Más de noventa millones de clientes acuden, cada semana, a las tiendas Wal-Mart. Sus más de novecientos mil empleados tienen prohibida la afiliación a cualquier sindicato. Cuando a alguno se le ocurre la idea, pasa a ser un desempleado más. La exitosa empresa niega sin disimulo uno de los derechos humanos proclamados por las Naciones Unidas: la libertad de asociación. El fundador de Wal-Mart, Sam Walton, recibió en 1992, la Medalla de la Libertad, una de las más altas condecoraciones de los Estados Unidos.

Uno de cada cuatro adultos norteamericanos, y nueve de cada diez niños, engullen en McDonald's la comida plástica que los engorda. Los trabajadores de McDonald's son tan desechables como la comida que sirven: los pica la misma máquina. Tampoco ellos tienen el derecho de sindicalizarse.

En Malasia, donde los sindicatos obreros todavía existen y actúan, las empresas Intel, Motorola, Texas Instruments y Hewlett Packard lograron evitar esa molestia. El gobierno de Malasia declaró union free, libre de sindicatos, el sector electrónico.

Tampoco tenían ninguna posibilidad de agremiarse las ciento noventa obreras que murieron quemadas en Tailandia, en 1993, en el galpón trancado por fuera donde fabricaban los muñecos de Sesame Street, Bart Simpson y Los Muppets.

En sus campañas electorales del año 2000, los candidatos Bush y Gore coincidieron en la necesidad de seguir imponiendo en el mundo el modelo norteamericano de relaciones laborales. «Nuestro estilo de trabajo», como ambos lo llamaron, es el que está marcando el paso de la globalización que avanza con botas de siete leguas y entra hasta en los más remotos rincones del planeta.

La tecnología, que ha abolido las distancias, permite ahora que un obrero de Nike en Indonesia tenga que trabajar cien mil años para ganar lo que gana en un año un ejecutivo de Nike en los Estados Unidos. Es la continuación de la época colonial, en una escala jamás conocida. Los pobres del mundo siguen cumpliendo su función tradicional: proporcionan brazos baratos y productos baratos, aunque ahora produzcan muñecos, zapatos deportivos, computadoras o instrumentos de alta tecnología además de producir, como antes, caucho, arroz, café, azúcar y otras cosas malditas por el mercado mundial.

Desde 1919, se han firmado 183 convenios internacionales que regulan las relaciones de trabajo en el mundo. Según la Organización Internacional del Trabajo, de esos 183 acuerdos, Francia ratificó 115, Noruega 106, Alemania 76 y los Estados Unidos... catorce. El país que encabeza el proceso de globalización sólo obedece sus propias órdenes. Así garantiza suficiente impunidad a sus grandes corporaciones, lanzadas a la cacería de mano de obra barata y a la conquista de territorios que las industrias sucias pueden contaminar a su antojo. Paradójicamente, este país que no reconoce más ley que la ley del trabajo fuera de la ley es el que ahora dice que no habrá más remedio que incluir «cláusulas sociales» y de «protección ambiental» en los acuerdos de libre comercio. ¿Qué sería de la realidad sin la publicidad que la enmascara?

Esas cláusulas son meros impuestos que el vicio paga a la virtud con cargo al rubro relaciones públicas, pero la sola mención de los derechos obreros pone los pelos de punta a los más fervorosos abogados del salario de hambre, el horario de goma y el despido libre. Desde que Ernesto Zedillo dejó la presidencia de México, pasó a integrar los directorios de la Union Pacific Corporation y del consorcio Procter & Gamble, que opera en 140 países. Además, encabeza una comisión de las Naciones Unidas y difunde sus pensamientos en la revista Forbes: en idioma tecnocratés, se indigna contra «la imposición de estándares laborales homogéneos en los nuevos acuerdos comerciales». Traducido, eso significa: olvidemos de una buena vez toda la legislación internacional que todavía protege a los trabajadores. El presidente jubilado cobra por predicar la esclavitud. Pero el principal director ejecutivo de General Electric lo dice más claro: «Para competir, hay que exprimir los limones». Y no es necesario aclarar que él no trabaja de limón en el reality show del mundo de nuestro tiempo.

Ante las denuncias y las protestas, las empresas se lavan las manos: yo no fui. En la industria posmoderna, el trabajo ya no está concentrado. Así es en todas partes, y no sólo en la actividad privada. Los contratistas fabrican las tres cuartas partes de los autos de Toyota. De cada cinco obreros de Volkswagen en Brasil, sólo uno es empleado de la empresa. De los 81 obreros de Petrobras muertos en accidentes de trabajo a fines del siglo XX, 66 estaban al servicio de contratistas que no cumplen las normas de seguridad. A través de trescientas empresas contratistas, China produce la mitad de todas las muñecas Barbie para las niñas del mundo. En China sí hay sindicatos, pero obedecen a un estado que en nombre del socialismo se ocupa de la disciplina de la mano de obra: «Nosotros combatimos la agitación obrera y la inestabilidad social, para asegurar un clima favorable a los inversores», explicó Bo Xilai, alto dirigente del Partido Comunista chino. El poder económico está más monopolizado que nunca, pero los países y las personas compiten en lo que pueden: a ver quién ofrece más a cambio de menos, a ver quién trabaja el doble a cambio de la mitad. A la vera del camino están quedando los restos de las conquistas arrancadas por tantos años de dolor y de lucha.

Las plantas maquiladoras de México, Centroamérica y el Caribe, que por algo se llaman «sweat shops», talleres del sudor, crecen a un ritmo mucho más acelerado que la industria en su conjunto. Ocho de cada diez nuevos empleos en la Argentina están «en negro», sin ninguna protección legal. Nueve de cada diez nuevos empleos en toda América latina corresponden al «sector informal», un eufemismo para decir que los trabajadores están librados a la buena de Dios. La estabilidad laboral y los demás derechos de los trabajadores, ¿serán de aquí a poco un tema para arqueólogos? ¿No más que recuerdos de una especie extinguida?

En el mundo al revés, la libertad oprime: la libertad del dinero exige trabajadores presos de la cárcel del miedo, que es la más cárcel de todas las cárceles. El dios del mercado amenaza y castiga; y bien lo sabe cualquier trabajador, en

cualquier lugar. El miedo al desempleo, que sirve a los empleadores para reducir sus costos de mano de obra y multiplicar la productividad, es, hoy por hoy, la fuente de angustia más universal. ¿Quién está a salvo del pánico de ser arrojado a las largas colas de los que buscan trabajo? ¿Quién no teme convertirse en un «obstáculo interno», para decirlo con las palabras del presidente de la Coca-Cola, que explicó el despido de miles de trabajadores diciendo que «hemos eliminado los obstáculos internos»?

Y en tren de preguntas, la última: ante la globalización del dinero, que divide al mundo en domadores y domados, ¿se podrá internacionalizar la lucha por la dignidad del trabajo? Menudo desafío.»

«Un raro acto de cordura

«En 1998, Francia dictó la ley que redujo a treinta y cinco horas semanales el horario de trabajo. Trabajar menos, vivir más: Tomás Moro lo había soñado, en su Utopía, pero hubo que esperar cinco siglos para que por fin una nación se atreviera a cometer semejante acto de sentido común.

Al fin y al cabo, ¿para qué sirven las máquinas, si no es para reducir el tiempo de trabajo y ampliar nuestros espacios de libertad? ¿Por qué el progreso tecnológico tiene que regalarnos desempleo y angustia? Por una vez, al menos, hubo un país que se atrevió a desafiar tanta sinrazón. Pero poco duró la cordura. La ley de las treinta y cinco horas murió a los diez años.»

Este inseguro mundo

«Hoy, abril 28, Día de la Seguridad en el Trabajo, vale la pena advertir que no hay nada más inseguro que el trabajo. Cada vez son más y más los trabajadores que despiertan, cada día, preguntando:

–¿Cuántos sobraremos? ¿Quién me comprará?

Muchos pierden el trabajo y muchos pierden, trabajando, la vida: cada quince segundos muere un obrero, asesinado por eso que llaman accidentes de trabajo.

La inseguridad pública es el tema preferido de los políticos que desatan la histeria colectiva para ganar elecciones. Peligro, peligro, proclaman: en cada esquina acecha un ladrón, un violador, un asesino. Pero esos políticos jamás denuncian que trabajar es peligroso, y es peligroso cruzar la calle, porque cada veinticinco segundos muere un peatón, asesinado por eso que llaman accidente de tránsito; y es peligroso comer, porque quien está a salvo del hambre puede sucumbir envenenado por la comida química; y es peligroso respirar, porque en las ciudades el aire puro es, como el silencio, un artículo de lujo; y también es peligroso nacer, porque cada tres segundos muere un niño que no ha llegado vivo a los cinco años de edad.»

Historia de Maruja «Hoy, 30 de marzo, Día del Servicio Doméstico, no viene mal contar la breve historia de una



trabajadora de uno de los oficios más ninguneados del mundo.

Maruja no tenía edad. De sus años de antes, nada decía. De sus años de después, nada esperaba. No era linda, ni fea, ni más o menos. Caminaba arrastrando los pies, empuñando el plumero, o la escoba, o el cucharón.

Despierta, hundía la cabeza entre los hombros. Dormida, hundía la cabeza entre las rodillas. Cuando le hablaban, miraba el suelo, como quien cuenta hormigas.

Había trabajado en casas ajenas desde que tenía memoria. Nunca había salido de la ciudad de Lima. Mucho trajinó, de casa en casa, y en ninguna se hallaba. Por fin, encontró un lugar donde fue tratada como si fuera persona. A los pocos días, se fue. Se estaba encariñando.»

Desaparecidos. Agosto 30, Día de los Desaparecidos:

«Los muertos sin tumba, las tumbas sin nombre, las mujeres y los hombres que el terror tragó, los bebés que son o han sido botín de guerra.

Y también: los bosques nativos, las estrellas en la noche de las ciudades, el aroma de las flores, el sabor de las frutas, las cartas escritas a mano, los viejos cafés donde había tiempo para perder el tiempo, el fútbol de la calle, el derecho a caminar, el derecho a respirar, los empleos seguros, las jubilaciones seguras, las casas sin rejas, las puertas sin cerradura, el sentido comunitario y el sentido común.»

El origen del mundo

«Hacía pocos años que había terminado la guerra española y la cruz y la espada reinaban sobre las ruinas de la República.

Uno de los vencidos, un obrero anarquista, recién salido de la cárcel, buscaba trabajo. En vano revolvía cielo y tierra. No había trabajo para un rojo. Todos le ponían mala cara, se encogían de hombros, le daban la espalda. Con nadie se entendía, nadie lo escuchaba.

El vino era el único amigo que le quedaba. Por las noches, ante los platos vacíos, soportaba sin decir nada los reproches de su esposa beata, mujer de misa diaria, mientras el hijo, un niño pequeño, le recitaba el catecismo.

Mucho tiempo después, Josep Verdura, el hijo de aquel obrero maldito, me lo contó. Me lo contó en Barcelona, cuando yo llegué al exilio. Me lo contó: él era un niño desesperado, que quería salvar a su padre de la condenación eterna, pero el muy ateo, el muy tozudo, no entendía razones.

–Pero papá –preguntó Josep, llorando– . Si Dios no existe, ¿quién hizo el mundo?

Y el obrero, cabizbajo, casi en secreto, dijo:

–Tonto.

Dijo:

–Tonto. Al mundo lo hicimos nosotros, los albañiles. « –

Cerramos con la expectativa de que todos puedan sentir con los textos de Galeano, que el mundo del trabajo, el de las grandes mayorías, es redondo y nada de lo que cada uno considera pequeño e intrascendente es tal. El Trabajo, más allá de las sofisticaciones tecnológicas, y de los atributos poderosos, casi mágicos del capital, fue y seguirá siendo la única fuente real de riqueza. El Trabajo del ser humano, no es una mercancía, ni un simple medio de acceder a los recursos materiales a través del dinero; es sustancia en la dinámica creadora de la vida. Es la propia vida de las personas y por eso, la desocupación será siempre la mayor tragedia, una condena a la muerte lenta y sistemática..

■

Entrevista a RICARDO PRATO

Inimputables

Luego de atacar la gestión de Ana Olivera, el propio Frente Amplio cierra filas temeroso de una eventual fusión de blancos y colorados

«Si se juntan podemos estar jodidos en mayo. La gente le ha dado mucho palo a Ana y lo peor de todo es que desde la propia fuerza política se han hecho públicas las diferencias. Igual creo difícil que los partidos logren una fórmula para concretar rápidamente esa unión…», dijo un dirigente Garganista tras la convención del partido Socialista donde estuvo en debate la actuación del gobierno departamental.

El secretario general de la Intendencia, el socialista Ricardo Prato no escondió la situación, pero en diálogo con este Semanario sólo señaló que su colectividad le dio todo su respaldo político a la actuación de Ana Olivera.

Igualmente, Prato reconoció el cambio de estrategia del Frente en Montevideo desde la asunción del diputado Carlos Varela en la presidencia de la departamental.

Extra oficialmente hemos sabido que el oficialismo analiza la eventualidad de una unión que parece afianzarse con el paso de los días y que preocupa a los principales dirigentes de la izquierda...

¿El ejecutivo comunal analiza la eventualidad de una fusión de las corrientes políticas opositoras con el fin de hacerse de la intendencia de Montevideo?

No es un tema que se esté analizando desde el gobierno de Montevideo. De la departamental del Frente Amplio yo no participo directamente de sus sesiones… no conozco. Pero a mí, personalmente, es un tema que no me preocupa. Creo que hay mucho camino por andar y bueno, no sé qué podrán ofrecer los partidos tradicionales juntos o separados para mejorar Montevideo, más de lo hecho por el Frente Amplio en estos 25 años.

La senadora Lucía Topolansky dijo que no había diferencias sustantivas entre las gestiones de Vázquez con la de Arana, Erlich y Ana Olivera. Si puso sobre la mesa la polémica suscitada por la basura… el conflicto, la esencialidad, etc. ¿Su partido, el Partido Socialista, no analiza la eventualidad de una unificación de los partidos fundacionales?

El partido lo analizó en la convención que tuvimos el fin de semana y se resolvió darle el más decisivo apoyo a la gestión de Ana Olivera… sabemos que hay algunas dificultades pero también sabemos que debemos contar con la participación de la gente para solucionar algunas de ellas.

No podemos decir que la basura es un gran problema cuando todo el desarrollo de Montevideo estuvo hecho por varios años sobre una situación económica muy mala que recién empezó a revertirse a partir del 2005... que nos ha llevado a duplicar en peso y en volumen la basura… y eso nos está dando alguna dificultad para hacer la ciudad más limpia.



Pero también hemos notado que no existe demasiada colaboración para que cada cual se haga parte de la parte que le toca en la ciudad. La intendencia está haciendo todo lo posible, lo seguirá haciendo. Hemos realizado varios avances. Estamos extendiendo el sistema de contenedores que da mucho resultado. En algunos lugares hemos encontrado que donde había basurales pusimos contenedores, y los basurales han desaparecido, o sea que eso ahí está funcionando. La gente ahí ha trabajado... cuidando el tema…

Más allá de ese apunte, sabido es que desde la oposición primero pero fundamentalmente desde el oficialismo se ha sido muy crítico…

Yo no sé si algún compañero frenteamplista se fue de boca… todos queremos una ciudad más limpia. Tal vez todos tengamos que hacer un esfuerzo más para tener una ciudad más limpia.

¿Siente que el FA con este tipo de críticas desprotegió a su gobierno departamental?

En éste momento, la departamental del Frente Amplio con su nueva integración, con la presidencia del compañero, Carlos Varela, está tomando claramente la defensa del programa del Frente en el gobierno de Montevideo.

Y eso es, quizás, en cierta medida, lo que había bajado un poco, la protección esa que usted dice sobre el gobierno de Montevideo debía tenerse. El Frente Amplio ahora está defendiendo y apoyando la gestión.

La estrategia ha cambiado con la nueva conducción de la departamental de la fuerza política de gobierno. Ahora se dejan las críticas a un lado y se cierra filas detrás de la gestión que encabeza Olivera. ¿Usted comparte esta visión?

Creo que sí, es notorio que se han hecho cosas para defender la gestión. Pero la gestión se defiende trabajando seriamente en todos lados y eso es lo que está haciendo la intendencia de Montevideo.

¿Usted piensa que peligra la continuidad del Frente Amplio en el gobierno departamental?

Desde mi punto de vista no peligra la continuidad del Frente Amplio en el gobierno departamental, sobre todo porque ¿qué tienen para ofrecer los partidos tradicionales que mantuvieron la ciudad inmunda sin luz y sin servicios durante muchos años?... y recién cuando llega el compañero Tabaré Vázquez al frente del gobierno empieza a cambiar la estrategia.

Pero claro! Hay gente de memoria muy frágil que no recuerda como era Montevideo. Y tenemos otro problema; hay gente que nació en Montevideo con el Frente Amplio gobernando y claro… puede ser que se reclamen cosas que antes ni se le pasaban por la cabeza a los montevideanos.

En definitiva usted dice que la oposición administró mal la intendencia de Montevideo y que el Frente Amplio hizo las cosas bien en esta materia. ¿Eso implica que la comuna está saneada económicamente, y que tenemos una capital en obra y limpio?

Dificultades existen en todas las administraciones sean del signo que sean, la diferencia radica en que nosotros estamos llevando un programa adelante y ahora estamos trabajando sobre las exigencias de los vecinos… estamos resolviendo problemas que comparados con los que había antes de los noventa son pequeños.

La intendencia está saneada económicamente Prato?

La intendencia tiene una economía fuerte que ha logrado después de muchos años se invierta el 27% de su presupuesto en obras y compra de equipamientos… cosa que ningún gobierno de ningún color había logrado hacer.

producción periodística
Mariano TUCCI